

Páginas Escogidas

Tempestad en la estepa

Máximo Gorki

Comenzaron a caer gruesas gotas de lluvia sobre la hierba, que respondía casi con un sonido metálico. Todo se oscureció, y el rumor de la hierba, aunque más fuerte, pareció temeroso. Rasgó el aire un relámpago, y las nubes se estrechieron sacudidas por aquella llama azul. Aumentó la obscuridad y la cadena plateada de las montañas se perdió en la negrura del horizonte. La lluvia comenzó a caer a torrentes y el fragor del trueno se sucedía horrrido y terrible en la estepa desierta. Las altas hierbas, sacudidas por el viento y la lluvia, se encorvaban y se tendían en el suelo produciendo un débil rumor. Todo temblaba y se agitaba. Cegadores relámpagos desgarraban las nubes. A su lívido resplandor se percibía a lo lejos las cadenas de las montañas brillando con azules reflejos, plateadas y frías, y al cesar los relámpagos desaparecían como si una negra sima se las hubiera tragado. Todo se agitaba, todo temblaba; los ruidos repercutían y se multiplicaban. Se hubiera dicho que el cielo, torvo y aireado, con el fuego purificaba de toda inmundicia a la tierra y que la tierra temblaba asustada de aquel furor. Mi compañero se estremecía y chillaba como un perro asustado. Yo, en cambio, me sentía alegre, como elevado por encima de las miserias terrenas, lleno de admiración ante aquel sublime y lígubre cuadro de la tempestad en la estepa. Aquel caos maravilloso me entusiasmaba y despertaba en mí un sentimiento de heroísmo, que provocaba en mi alma un terrible y salvaje armonía.

Invoquemos a Dios en ayuda de nuestra patria

Por P. Juan Antonio Morán, M.J.

Los que vivimos fuera de El Salvador nos sentimos apenados ante los tristes acontecimientos que han sucedido en nuestra patria y de los cuales ha informado con algunos detalles la prensa mundial.

Y a veces hasta hemos sentido vergüenza cuando en alguna reunión alguien maliciosamente nos ha preguntado: "¿Qué está pasando en El Salvador? ¿Se han vuelto de repente incultos y salvajes que ya no respetan la vida de nadie?"

Esta es la penosa imagen de El Salvador que se está formando en otros países. Buenos arrigos mexicanos, atraídos por todo lo que nos han oído y por las fotografías de lugares bellos de El Salvador que les hemos enseñado, habían manifestado deseos de visitar nuestro país en próximas vacaciones. Después de todo lo que ha pasado últimamente, cortésmente nos han dicho que prefieren ir a otro lugar más seguro.

Mas, ante estos tristes acontecimientos, no es hora de lamentarnos solamente y de derramar lágrimas inútiles. Todo salvadoreño ben nacido debe hacer algo por salvar a la patria. Si una "potencia enemiga" nos declarara la guerra en estos momentos, sobrarian brazos para ir a defender al país. Hoy la guerra la tenemos dentro y es necesaria la lucha para salvar al país.

No se trata de tomar las armas para ir a matar a los demás. Esto acabaría de perderlos. Se trata de unir esfuerzos y voluntades para salvar a El Salvador. Creo que todos los que hoy se combaten en bandos al parecer opuestos tienen un ideal común: lograr el bien de El Salvador. Si alguno está luchando por otra bandera y no para salvar sino para hundir al país, este es un traidor y debe deponer su actitud.

Hay en El Salvador la enorme riqueza de sus hombres y estos son los que lo deben salvar. Esos hombres tienen ideales de

Pasa a la página 66

En el mes del maestro

El maestro creador de hábitos positivos

Por licenciada Ruth Cardona Lara

Hace unos días escuché la expresión que toda persona que dedica su esfuerzo a la enseñanza ha de mostrarse segura, consciente que lo enseñado es útil en la formación de hábitos positivos. El maestro ha de presentarse alegre, optimista, seguro de sí mismo y ofrecer al educando el grado de confianza necesaria para que exista la comunicación que se requiere, en busca de cumplir con los objetivos generales y específicos de un área de los programas en los diversos niveles. Esta relación es de vital importancia desde el nivel parvulario hasta el superior.

Hay que torzar en cuenta a cada alumno considerando que trae a la escuela actitudes y aptitudes del ambiente que le rodea. Allí está lo difícil de la tarea del maestro, en saber, inteligentemente encauzar al educando por los caminos claros de la luz de la verdad del conocimiento.

Es de gran alcance y de provecho para el alumno el grado de interés del maestro por sus problemas y situaciones de su edad, así como ha de conocer las exigencias propias impuestas por el ambiente que a cada uno le ha tocado en suerte. Es insospechable el alcance de este último propósito.

Recuerdo a mi profesor de filosofía, don Alfredo Betancourt, él en su vocación de maestro hizo que me apasionara por las ciencias humanas y en ese campo, seleccioné las letras; luego en el nivel universitario ese interés se mantuvo latente por la palabra fina y sabia de la doctora Matilde Elena López. Estos dos ejemplos para reflexionar en lo que el maestro puede hacer influyendo en el ánimo del educando en busca de la selección de una profesión. Pero el educador puede hacer, aún mucho más en el área moral, una persona a quien cuando especial respeto me narraba como un gesto de generosidad de su maestro hacia él, cuando apenas con-

Pasa a la página 46

Por Herminio Portell Vilá

La palabra "mercenarios" es una de las más usadas y abusadas por Fidel Castro Ruz y sus comunistas, quienes la aplican constantemente a todos los patriotas cubanos opuestos al régimen comunista impuesto en Cuba.

Sin embargo, los invasores cubanos de diferentes países africanos, enviados a Africa al servicio del imperialismo soviético, ahora son llamados "mercenarios" con toda propiedad, ya que representan un régimen apoyado por la Unión Soviética y que en Africa están a cargo del trabajo sucio que les ha sido asignado por sus amos del Kremlin.

El "Sunday Telegraph", de Londres, edición de febrero 28, 1977, publicó un anuncio político pagado, a plana entera que denunciaba las actividades de Castro y de sus tropas "mercenarias" en Africa. El artículo llevaba por título "El Nuevo Objetivo de Moscú en Africa". Lo han reimpresso, también a plana entera, "The New York Times" y "The Washington Post", de marzo 5 de 1977.

Este anuncio ha sido pagado por el "Club de los Diez", y está firmado por D. R. Boddie, de Kent House, calle Regente No. 87, Londres W1R 7HF Gran Bretaña. Se titula "Complot Ruso para Mutilar las Defensas de Occidente" y pide que "... todo hombre o mujer que piense lea y estudie este informe porque el desenlace afectará las vidas de todos nosotros..."

Esta poderosa apelación para marcar un alto a las agresiones de los "mercenarios" cubanos había aparecido antes de que las tropas cubanas invadiesen a Zaire y fuesen estacionadas en Uganda, pero también antes de que se

Pasa a la página 47

Crítica desde la penumbra

Por Carlos A. Renderos II.

Hacia el año 429 de nuestra era, un predicador dijo en Contantinopla: "Que nadie llame a María madre de Dios. María fue una mujer y una mujer no puede dar a luz a Dios".

Estas extrañas palabras causaron considerable conmoción entre la gente de Constantinopla, especialmente cuando tal doctrina era sostenida por un hombre llamado Nestorio, su obispo.

Desde aquel entonces muchas voces se han alzado contra María y contra la devoción que los católicos tributamos a la madre de Cristo, de quien San Juan dice: "Este es el verdadero Dios y vida eterna" (1 Juan 5:20), y San Pablo, "quien es sobre todas las cosas Dios bendito por los siglos", (Rom. 9:5).

¿Podemos creer en un Jesús hombre, hijo de María, y en un Jesús Dios Hijo del Padre? ¿Hay alguna indicación en alguna parte del Nuevo Testamento que hable de Jesús-Dios distinto del Jesús-hombre o que María es madre de un Jesús y que fue redimida por el otro?

En Jesucristo hay una naturaleza divina y otra humana en una sola persona y no se le puede dividir, pues ya lo advierte San Juan: "todo espíritu que confiesa a Jesús como Cristo venido en carne, es de Dios, y todo espíritu que rompe la unidad de Jesús no es Dios" (1 San Juan 4:2-3).

Todo esto viene a colación por la crítica desde la penumbra de la ignorancia de la doctrina católica que hace un grupo de "teólogos" escoceses contra la devoción católica a María.

Sostienen dichos "teólogos" que "el Nuevo Testamento no avala al grupo de las enseñanzas católicas".

Pasa a la página 47

Del magistero

El maestro: columna vertebral del desarrollo

Por Luis Galindo

Desde tiempos antiguos, se ha considerado al maestro, como la vanguardia en la marcha civilizadora de los pueblos.

Aunque el oficio de enseñar, en la Grecia primitiva, estaba ligado a un estrato muy humilde, el del ayo, siervo, esclavo, de donde surgieron los primeros pedagogos, no menos cierto es que, tiempos después, este oficio tomó las dimensiones de una ciencia y de un arte a la vez. Así es dable hablar de la academia —sítio ameno en un arrabal de Atenas— de donde emanó una pléyade de maestros —esclarecidos filósofos— que difuminaban sus enseñanzas al aire libre, bajo los pórticos, al pueblo heleno de esa época.

Los tiempos históricos nos hablan también como varios conquistadores y monarcas, estuvieron prestos a beber en el manantial del didáctico verbo: Alejandro III de Macedonia —el Magno— fue uno de éstos, quien tuvo en Aristóteles, su maestro a través de doce años. Y en la Roma imperial, Séneca fue maestro de Nerón, descontentándose la conducta disoluta de este emperador psicópata.

Lo importante es que ya se consideraba al maestro como elemento indispensable en la aprehensión de la cultura. Largo sería atravesar las distintas etapas históricas hasta llegar a los tiempos modernos y señalar que ahí donde surgió un núcleo social, ahí siempre estuvo un maestro; de aquí la frase inmortal de Victor Hugo al llamar al maestro, "El funcionario público número uno".

Encumbrado después el magisterio a un rango jerárquico, hasta decir que grandes gobernantes como Sarmiento, en la Argentina de

Pasa a la página 17

De padre a hijo

Por Mario Cortés

Estos ojos que avistaron tu camino y alumbraron los tuyos mañana no serán más que dos pozos tristes de aguas enturbadas.

Estos labios prestos a bendecirte para después guiarte por los senderos difíciles de la disciplina y el honor mañana serán dos pétalos húmedos contraídos por rictus de amargura.

Este pecho mío que no tembló al colocarse frente a los golpes que atentaban contra ti más tarde no será sino un desgarramiento progresivo.

Mis manos firmes y diestras para ganarte el alimento del cuerpo y del espíritu serán después endebles sarmientos temblorosos.

Y así, hijo mío, mientras te nutres de mi vida yo me voy poco a poco marchitando como un roble que brindó frescura y protección.

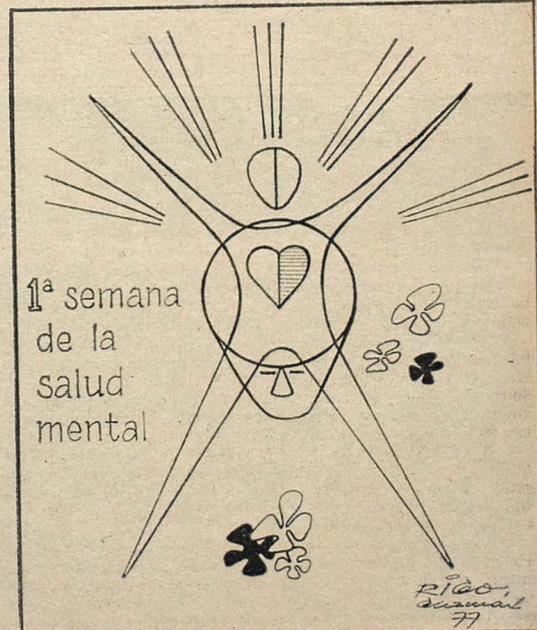
Por eso, cuando los años y los desengaños desluzcan mis cabellos y sólo tengas de mí el torrente de mi experiencia y mi cariño no me echés a la calle; no me entregues al hazmerreír que hiera y extermina; no cubras mi dolor con tu deshonra; no me niegues un rincón desde donde seré bueno sabiéndote bueno... ¡No me echés a la calle!

Aún vencido y herido estará satisfecho viendo las espigas doradas de mi siembra abundante y virtuosa porque Dios lo quiso. No tendré los rigores del desierto porque estarán los jardines que en ti planté para endulzar mi soledad. Yo tendré fe en ti porque tú serás

Pasa a la página 46

Salud Mental

Por Rigo



Plausible labor ejecutan los miembros del Comité Nacional de la Salud Mental.